

Patria por salvar a la Religión.» Le combatieron rudamente los conservadores: él explicó que el primordial de los deberes a la Patria se refería. Fué escarnecido; pero salvó al país de una formidable guerra civil y, más que todo, de tremenda invasión extranjera. La guerra europea última demostró que la patria era lo primero. El mito de la Divinidad quedó en segundo término. Guillermo II invocaba frecuentemente a la Divinidad; Poncairé al patriotismo. Y así, al dictado de esta única religión, se reunieron a combatir gentes de los más diversos credos. La supremacía es de lo tangible, antes que de lo intangible.

Claro que Ud. traduce, comenta y abrevia doctrinas para lectores de diversa índole; pero si el arte es libre, si la ciencia es amplia, si los gustos son infinitos, la idea culminante, el criterio de la empresa, conviene que se enfoquen en una sola mira. Esa inmensa variedad debe tender a un solo fin, al mismo fin educador que Ud., partidario del positivismo, se ha propuesto. Así será más eficaz la propaganda, como son los distintos héroes

de la
ción de

Hall

tambié

(con

pueblo

reccio

grosa,

nuestr

que lo

tomara

cuerde

fesor

o aluc

Los m

de tal

había

pueblo

chach

No

chicas

llamar

imagin

fanatis

y apó

Las

tismo,

fistas.

del pe